ADMINISTRACIÓN
LÍRICO-DRAMÁTICA.

DEL SEPULCRO AL HOSPITAL.

DRAMA FÚNEBRE-FANTÁSTICO

EN UN ACTO Y TRES CUADROS

ARREGLADO POR

D. EDUARDO OZORES.

MADRID.
CEDACEROS, 4, SEGUNDO.
1891.

DEL SEPULCRO AL HOSPITAL.

DEL SEPULCRO AL HOSPITAL.

DRAMA

FÚNEBRE - FANTÁSTICO

EN UN ACTO Y TRES CUADROS Y EN VERSO

ARREGLADO POR

D. EDUARDO OZORES.

Representado por primera vez con extraordinario aplauso el dia 28 de Diciembre de 1890.

IMPRENTA DE M. RAMOS.

1891.

PERSONAJES.	ACTORES.
DON MENDO	Sres. Ramos.
PEZUÑAS	Ozores.
EL TIO PELMA	Martinez.
CUCUFATE	Serrano.
MIGUEL	Moya.
PABLO	Segovia.
GUARDA 1.º	Cuartero.
GUARDA 2.º	Segovia.
UN CABO DE LA G. C.	Martinez.
UN INSPECTOR	Moya.
UN MÉDICO	Serrano.
UN SERENO	Segovia.

GENTE del pueblo.

La acción del primer cuadro, en un castillo feudal situado cerca de Madrid. Los otros dos en Madrid.

Época actual.

Á Don José Joaquin Romero.

Recuerdo de su afectísimo amigo

E. Ozores.

REPERTORIO DRAMÁTICO

(Para hombres solos)

EL CORAZÓN DE UN AMIGO. Comedia en dos actos y en prosa. 5 Personajes.

EL COMPROMISO DE UN PADRE. Juguete cómico en un acto y en prosa. 5 Personajes.

BUZÓN DE PETICIONES. Comedia en un acto y en prosa. 6 Personajes.

UN DIA DE MATANZA. Drama trágico-fúnebre en un acto y en verso. 7 Personajes.

¡¡RUIZ ZORRILLA!! Pasatiempo cómico en un acto y en verso. 6 Personajes.

DEL SEPULCRO AL HOSPITAL. Drama fúnebre-fantástico en un acto y tres cuadros. 12 Personajes.

ACTO ÚNICO.

CUADRO PRIMERO.

Cripta ó subterráneo en un castillo feudal.—En el centro un sarcófago practicable.—Varios nichos á los lados con inscripciones heráldicas.—Una lámpara encendida en el centro.

ESCENA PRIMERA.

EL TIO PELMA, PABLO, MIGUEL.

PELMA. (*Entra delante con linterna encendida.*)
Ya llegamos: ¡vaya un gusto!....
Esto es bajar al infierno!....
¡Vaya con los señoritos!-...
MIGUEL. Un subterráneo soberbio!
PABLO. Dada tu gran afición
puedes gozar.
MIGUEL. Ya lo creo!
Todos estos edificios
corroidos por el tiempo,
castillos, puentes, almenas,
recuerdos del tiempo viejo,

grutas poco frecuentadas,
criptas llenas de misterios,
leyendas, duendes, vampiros,
almas en pena, los cuentos
que repiten azorados
mientras disfrutan del fuego
estos pobres campesinos
son el mejor alimento
de mi afición.

PABLO. Pues hoy tienes
ocasión de hartarte de ello.

PELMA. ¡Por vida del rey de bastos!
Mire usté que es mucho cuento
el andar bajo de tierra,
donde solo se ven huesos,
y andan de noche las almas
separadas de los cuerpos
dando susto á los cristianos
que no se meten con ellos!

MIGUEL. Tienes miedo?

PELMA. Miedo no;
pero me inspira respeto!
Sabe usté lo que se cuenta
de esta cueva por el pueblo?

MIGUEL. A ver, á ver.

PABLO. Vamos, habla.

PELMA. Pues mire usté, es caso sério!
Cuentan que hace muchos años
fué de este castillo dueño
un caballero muy bravo
á quien llamaban Don Mendo.
Este tal era casado;
su mujer era.... un lucero
y ¡claro! siendo tan guapa....
pues.... lo puso.... en un aprieto.
Y entre ella y su galancete
estando juntos comiendo
en el vino que bebian

le mezclaron un veneno,
y el pobre hombre reventó
y lo enterraron ahí dentro.
Y desde entonces.... se dice
que toas las noches, el muerto
se levanta del sepulcro
y se vá dando paseos
por las calles del lugar
entre gritos lastímeros!....
Y busca por todas partes
al que le faltó al respeto,
y recorre los sembrados,
y se entra en el cementerio,
y desentierra cadáveres
y se vuelve á su aposento!....
Pues dice el señor Alcalde,
que es hombre muy ducho en esto,
que el muerto, no está morido,
que por causa del veneno
solo está narcotizado,
y de noche deja el sueño!....
La verdad es que tan solo
por ustés, hago el esfuerzo
de bajar á esta caverna
donde tan solo hay murciélagos!....
Y creanme, señoritos,
yo estoy temblando de miedo!....

MIGUEL. Sois todos unos pobretes;
dejemos en paz al muerto
que hace ya quinientos años
que reposa en ese féretro,
y estudiemos el estilo
de este castillo soberbio!

PELMA. Segun eso, es cosa buena?

MIGUEL. Es una obra de gran mérito!
Y eso que hay aquí un renglón
(*Mirando á la inscripción del sarcófago.*)
que francamente, no entiendo.

PELMA. Porque lo borró el demonio.
MIGUEL. Quien lo ha borrado es el tiempo.
En fin, me basta lo visto;
ya sé que está aquí Don Mendo
de Garci-Nuñez, señor
de horca y cuchillo, guerrero
de gran fama y limpia historia
que murió en mil cuatrocientos
setenta y tres....
PELMA. Pues andando.
Si estoy aquí mas, enfermo.
PABLO. Si quieres volver mañana....
MIGUEL. Si, mañana volveremos.
PELMA. Pues no cuente ustéd conmigo!
MIGUEL. Tranquilizate, no cuento.
PELMA. En cuanto salgo de aquí
se me vá quitando un peso!....
aunque me pesen en oro
á esta cueva yo no vuelvo!
(*Vanse los tres.*)

ESCENA II.

DON MENDO.

(*Trémolo en el piano. Se ayen truenos y los relámpagos iluminan la escena. A poco se vá alzando la losa del sarcófago empujada desde dentro por Don Mendo, hasta separarla del todo. Este mira con terror á todos lados, se despereza y baja al proscenio cuando se indica.*)

¿Que es esto? ¿Donde estoy? ¿Qué férrea mano
me oprime en este sitio? ¡Santo cielo!
(*Se tira del sarcófago con rapidez.*)
Una piedra!... un sepulcro!... luz escasa!...
(*Reconociendo aterrorizado la escena.*)
siento que corre el frio por mis huesos!
Estoy entumecido! ¡tengo fiebre!

Siento arder mi cabeza; ¡que hambre tengo!
¿Quien aquí me condujo?... ¡ah vil esposa!
tu traición y tu crimen, ya comprendo!
Pero cómo pasó?... ¡Memoria ayúdame!
¿Donde estaba? ¿con quien?... ¡reflexionemos!
(*Baja al proscenio. Momento de pausa.*)
Fué en la mesa; si, si! sentados todos!
todos!.... ah vil traidor! mal caballero!
el Conde del Perchel!.... era su amante!
le convidé á comer!... ¿seré yo memo?
Vino de Chipre me ofreció en su copa,
copa esculpida de cristal bohemio,
brindamos....yo bebí; despues.... lo ignoro...
despues.... ¡que horror! si ya nada recuerdo!
Cuanto tiempo ha durado mi letargo?
No lo sé.... ¡cuatro dias por lo menos!
Y aquí.... en mi panteón!.... he de vengarme,
ó vive Dios que me verán los ciegos!
Acaso estén allí; tal vez amantes
de su ardiente pasión gozando en sueños,
los sorprenda infraganti en mi castillo!
en el jardin tal vez!.... Aprovechemos
las tinieblas; el crimen busca sombras,
pues bien, en sombra muera mi secreto!
(*Se arregla el cinto, el casco y la espada. La tempestad aumenta.*)
¡Noche horrible! mejor! á mi venganza
ayúdeme Satán! ¡Retumbe el trueno!
Armaré mis mesnadas; pondré en armas
mis bravos y valientes ballesteros....
Soy el señor de todos?... pues que todos
ayuden, como deben, á su dueño!
Arriba!
(*Bosteza y se dispone á salir; luego se detiene.*)
Pero ¡diablo! no he comido!
lo primero es comer; yo desfallezco!
Voy á que me preparen dos chuletas,
un par de pollos, cuatro ó seis conejos,

y despues de comer.... ¡ah esposa infame!
á ti y á mi, que nos ampare el cielo!
(*Vase precipitadamente.*)

MUTACIÓN.

CUADRO SEGUNDO.

Alrededores del puente de Toledo en Madrid — Es de dia.

ESCENA PRIMERA.

GUARDA 1.° GUARDA 2.° *despues* CUCUFATE.

G. 1.° Buen dia se nos presenta!
G. 2.° Paciencia y ruede el molino!
Estos son los requilorios
que trae consigo el oficio!
Por la noche, matuteros
con los que hay que andar á tiros,
y por el dia, danzantes
que nos dán los grandes timos!
G. 1.° Y luego hablan de nosotros
y dicen que sémos pillos,
como si los concejales
no hicieran todos lo mismo!
Ayer pasó una preñada
y á mi me dió el olorcillo
que su vientre no era vientre;
emprendimos el registro
y nada, solo llevaba
dos arrobas de chorizos
en salva sea la parte...
(*Dándose palmaditas en el vientre.*)
Otros meten los artículos
en las cajas de los muertos!...
y no faltan señoritos
que llevan en los sombreros

la carne, pero por kilos.

G. 2.° Y dí, no has oido nada?

G. 1.° De qué?

G. 2.° Del aparecido.

G. 1.° Eso dicen?.... de seguro
que será un barbian muy listo
que querrá meter matute.

G. 2.° Ese digo yo.

G. 1. Ciertísimo.
Querrá asustar á la gente.

G. 2. Pues dicen que va vestido
con casco, y un espadón,
y una túnica. y un cinto,
y una melena muy larga,
y solo habla de castillos,
y escuderos, y princesas....

G. 1. Nada, lo dicho, es un pillo.
Como pase por aqui
verás que golpe le atizo!

G. 2. Allí viene un jorobado.

G. 1. Jorobado dices? lio!
(*Aparece Cucufate por el foro con una gran joroba, procurando pasar de prisa y sin ser visto*)

CUCUF. (*Aparte*) Puede que estos animales
no sospechen....

G. 1. Buen amigo,
¿lleva ustéd algo de pago?

CUCUF. No señor....

G. 2. Venga al registro.

CUCUF. Para qué? ¡no llevo nada!
(*Aparte*) Me van á pescar ¡Dios mio!

G. 1. Quitese usté ese gaban.

CUCUF. Pero hombre. no sea usté niño!

G. 2. Pocas palabras y andando.

CUCUF. Señores.... que tengo frio!

G. 1. Luego tendrá usté calor.

CUCUF. Vamos, que no me lo quito!

G. 2. Como que nó? (*Al G. 1.*) agarra Pepe!

(Entre los dos tiran cada uno de un lado del gaban hasta que se lo quitan y aparece una bota de vino en el sitio de la joroba.)

CUCUF. (*Aparte*) Aquí me desuellan vivo.
(*Alto*) Yo protesto!
G. 1.° Hará usté bien.
CUCUF. Voy á dar parte al Ministro!
G. 2.° Puede usté dárselo todo.
(*Descubren la bota y se la quitan.*)
Vamos, ya pareció el mirlo!....
G. 1.° ¡Hombre.... de veras?
CUCUF. ¡Por vida!....
Señores.... un compromiso!
G. 2.° Váyase usted á hacer gárgaras.
CUCUF. Y el vino?
G. 1.° (*Bebiendo.*) Lo decomiso.
CUCUF. Y el gaban?
G. 2.° (*Bebiendo*) Aqui se queda.
CUCUF. Son ustedes unos pillos!
G. 1.° (*Amenazándole.*) Ea, lárguese de aquí
y si no.... lo pulverizo.
CUCUF. ¡Ladrones!
G. 2.° Largo.... avechucho!
CUCUF. ¡Indecentes! (*Vase corriendo*)
G. 1.° (*Riendo*) ¡Vaya un tipo!
G. 2.° Y el vino que es superior!
G. 1. Vaya, pues venga un traguito.
G. 2. Pues si no fuera por esto
quien aguantaba el destino?

ESCENA II.

DICHOS, DON MENDO.

D. MEN. (*Sale muy preocupado sin reparar en los guardas. Estos se retiran á un lado de la escena.*)
¿Que es lo que miran mis ojos?
¡Todo yermo y despoblado!

En vez de flores, abrojos:
¿En donde están los despojos
de mi castillo arruinado?
¿Donde hallar la esposa infiel
de procederes arteros?
¿Donde mi hermoso lebrél?
¿Donde están mis ballesteros?
¿Donde el Conde del Perchel?
En esta horrible tormenta
conque luchan mis pasiones,
todo negro se presenta!
¿Será que forja visiones
mi mente calenturienta?....
Voy recorriendo parajes
para mi desconocidos!
Nuevos tipos; nuevos trajes;
y estas hordas de salvajes
me reciben con silbidos!
Cuando del fúnebre encierro
medio atontado salí,
un negro mónstruo de hierro
vi que llegaba hácia mi
jadeante como un perro!...
El hácia mi sigue andando
y que es Satán me presumo;
me dirijo amenazando
y el de mi se vá alejando
y larga un penacho de humo!
Vi mis bosques desolados;
mis sembrados destruidos;
mis palacios incendiados;
y mis parvas y ganados,
ó robados ó perdidos!
Quise anhelante buscar
al jefe de mis mesnadas
Pero Hernandez del Pulgar,
y corri todo el lugar
viendo las puertas cerradas.

Al fin la casa encontré
y lleno de afan inmenso
decidido penetré,
y un grupo de gente hallé
discutiendo.... sobre el censo!
Me amenazaron en balde!
Y con furor comprimido
al sentirme escarnecido,
de una estocada, al Alcalde
á mis pies dejé tendido!
¿Á esto se llama vivir?
¿Es esto resucitar?
Si lo mismo he de seguir
fuerzas solo he de buscar
para matar.... ó morir!
Entre tan duro vaivén
mi espíritu se derrumba
y busca firme sostén,
¡oh Dios! en mi ausilio ven
y devuélveme á mi tumba!

G. 1. Este viejo es un chiflado.

G. 2. Pues con él al manicomio.

G. 1. Oiga ustéd.

D. Men. ¿Quien osa hablarme?

G. 1. Tiene gracia!

G. 2. Si está loco!

G. 1. (*Acercándose*)
Lleva ustéd algo de pago?

D. Men. Lejos de mi ó no respondo!....

G. 2. Ay que tio!

D. Men. Retiraos.

G. 1. Escuche usté.

D. Men. ¡Lejos todos!

G. 2. Este señor tiene el virgula!

D. Men. ¡Vive Cristo que si monto
en cólera, ambos á dos
caeis á mis pies redondos!

G. 1. (*Cantando con mucha burla.*)

No nos mates!...

G. 2. (*Idem.*) No nos mates!....

D. Men. ¡Os mofais?

G. 1. Está beodo!

D. Men. ¿Quienes sois? con que derechos
atentais á mi decoro?
Sabeis quien soy? ¡Soy Don Mendo!

G. 2. Aunque fuera usté Don Mondo!

D. Men. Repito que quienes sois.

G. 1. ¿Que quienes somos nosotros?
Vigilantes de consumos
con mas agallas que un toro.

E. Men. Lo veremos!

G. 2. ¡Ay que risa!

D. Men. En guardia.

G. 1. (*Aparte*) Este tio es tonto.

D. Men. En guardia ú os acuchillo!

(Se oye la música y canto de la gente del pueblo que poco á poco se vá acercando.)

¡Cobardes!.... ya vienen otros
a ausiliaros, no me importa;
basto y sobro para todos!

(Aparece un grupo de gente que pasa muy alegre tocando guitarras y bandurrias. El director de escena cuidará de que en cada punto se cante la canción que sea mas popular. Don Mendo solo repetirá ó el estrivillo ó la última estrofa de la copla. Al terminar, el coro le saluda con gritos de burla y silbidos. Mucha animación en esta escena.)

Todos.. Que baile!

D. Men. Viven los cielos!
mi paciencia se acabó!
¿Quereis duelos?.... Vengan duelos!
bien quise evitarlo yo!
De reduciros traté
y vuestra burla me obliga!

Sea! á quien Dios se la dé
San Pedro se la bendiga!
(*Desenvaina la espada y les acomete con furor. Huyen todos aterrorizados. Alcanza al Guarda 1.° y le dá una estocada de la que cae.*)

G. 1.° Dios mio! (*Muere.*)
D. Men. Vengado estoy!

ESCENA III.

DON MENDO, UN CABO DE LA GUARDIA CIVIL *y* UN INSPECTOR DE POLICÍA.

Cabo. Que es eso?
D. Men. Tiembla al llegar
que sé que á matarte voy
avechucho triangular!
Cabo. Lo veremos!
Insp. Está loco.
Cabo. Corra ustéd por ese lado. (*Al Inspector*)
D. Men. (*Envainando la espada.*)
Señores, la paz invoco!
Insp. Pues queda ustéd arrestado.
Cabo. Se escapó de Leganés!
Insp. Asesino!
D. Men. A sujetarme
no bastais ni dos, ni tres,
pero he resuelto entregarme!
Cabo. Vamos á la prevención
y que disponga el Juzgado!
Insp. El crimen ya está juzgado.
D. Men. Lo juzga mi corazón!
Vámonos; de este estropicio
¡oh cielo! te culpo á ti!

Cuando Dios me llame á juicio....
tú (*Al apuntador*) responderás por mi!
(*Se lo llevan amarrado. A lo lejos se oye que el coro repite la canción anterior.*

MUTACIÓN.

CUADRO TERCERO.

Interior de un cuarto de prevención.—Puerta al foro. —Reja á un lado. — Tarima á la izquierda. — Farol colgado y encendido.

ESCENA PRIMERA.

DON MENDO, SERENO, *entra el primero empujado por el segundo y resistiéndose.*

D. MEN. ¡No sufro mas atropellos!
SERENO. Eche alante ú le dividu! (*Amenazando*)
D. MEN. A mi?....
SERENO. Nun ande cun bromas,
que el señor Juez del distritu
ha dispuestu que esta noche
se quede aqui deteñidu!
D. MEN. Esto es cárcel ó zahurda!....
¡Vaya un cuchitril indigno!
Todo un guerrero feudal
y señor de horca y cuchillo
tratado de esta manera!
SERENO. Si non armara estrupiciu
nada le hubiera pasadu.
Yo en nada me metu, amigu.
D. MEN. Ustéd es un mal villano!...
SERENO. Señor, ándese con tinu
al decirme esos insultos,
porque si me subo al guindu
por más que sea usté un loco

voy á soplarle un tiritu.

D. MEN. A mi? gusano de luz!....
Luciérnaga!....

SERENO. Chitu, he dichu.

D. MEN. No me hacen callar cien hombres!

SERENO. Pues silencio, y al avíu!
(*Aparte*) Voyme, porque aquí me temu
que vá á haber un compromisu. (*Vase foro*)

D. MEN. Por Dios que á esplicar no acierto
esta anormal situación!
¿Estoy vivo, ó estoy muerto?....
Es realidad, ó visión?....
¿Porqué esta lucha azarosa
que ya mi paciencia apura?
¡Para tanta desventura
mejor estaba en la fosa!....
¿Es que mi cerebro enfermo
alucinado llamea?
¿Es que he perdido la idea?
¿Es que estoy despierto.... ó duermo?
¿Debo cesar ó seguir?
¿Debo quejarme ó callar?....
¡No quiero mas batallar!
Ea, á matar ó á morir!
(*Pausa. Se quita el cinto y la espada y los coloca sobre la tarima.*)
Mas mi cuerpo, desfallece;
siento cansancio.... sopor....
y hasta noto que mi ardor
frenético, languidece.
Mis ojos van poco á poco
sus pupilas entornando;
mi razón se vá embotando....
¡Que pesadez! ¡Estoy loco!...
(*Se acuesta en la tarima.*)
Tratemos de reposar
sobre esta tarima dura;
al fin mañana es segura

la ocasión de batallar.
¡Incómodo es el colchón!
¡No importa.... estoy habituado!
Sobre piedra he reposado
sin hacerme sensación!
A dormir.... la noche es fria;
pronto el alba saldrá ufana;
y en cuanto llegue mañana....
mañana.... será otro dia!
(*Se duerme. Pausa. A poco entra Pezuñas en completo estado de embriaguez empujado por el Sereno.*)

ESCENA II.

DON MENDO, PEZUÑAS, SERENO.

PEZ. ¡Compare, no empuje tanto!
SERENO. Adrentu!
PEZ. Tenga usté calma!...
Usté sabe quien soy yo?
SERENO. Ni lu sé, ni me hace falta.
PEZ. Soy Pezuñas!
SERENO. Que apruveche.
PEZ. Quieres tomar una raja
de salchichón?
SERENO. Si te empeñas....
PEZ. Es muy rico.... de una jaca
que montaba el Agujetas.
SERENO. Yo tengu muy buena panza.
PEZ. Asi me gusta, chavó!
(*Pezuñas saca salchichón; lo parte y dá al Sereno, y despues saca del bolsillo una botella con vino. Ambos comen y beben.*)
Un traguito.
SERENO. Buenu, gracias....
Sientu que quedes aquí;
peru el Ispetor lu manda....

PEZ. ¡Bueno, barbian.... otro trago!
SERENO. Non abusar. (*Bebe.*)
PEZ. ¡Ay que gracia!
Tu eres sereno?... no pierdas
la serenidad.... ¡canastas!
SERENO. Me retiru.
PEZ. Aun es temprano.
SERENO. Nun quiero caer en falta
porque el cabu.... (*Vase foro y cierra.*)
PEZ. ¡Anda con Dios
serenito de mi alma,
y así te hagan arzobispo!
Ea.... vamos á la cama.
¡Vaya una noche de búten!....
¡Malditas sean las faldas!....
¿Pues no me dice la Pelos
que soy blanco?.... ¡esas son guasas!
Consejos del Perillán....
¡Voy á cortarle la cara!...
En cuanto salga de aqui
la pesco á ella, y á su hermana,
y á su padre, y á su abuelo,
y á su prima, y su cuñada....
y á todos, me los meriendo!...
¡Que me los meriendo, vaya!...
A dormir; ni la Regente
se acuesta en cama mas blanda!...
(*Se dirije á la tarima y vé á D. Mendo.*)
¡Córcholis!... ¿que bulto es ese?...
Jé, jé!... parece un fantasma!
(*Sacudiendo á D. Mendo.*)
¡Arriba, gachó!... ¡panóli!...
Ni por esas.... ¡oye, mándria!...
¡Valiente curda ha pescao!
Oye tu, el de las enaguas,
(*Amenazándole.*)
ó despiertas, ó te enciendo!...
D. MEN. (*Alzándose sobresaltado.*)

¿Quien anda ahi? ¡quien me llama!

PEZ. Jé! jé!... valiente figura!

D. MEN. Que quieres?...

PEZ. ¿Vienes de máscara?

D. MEN. ¡Vive Dios! (*Se pone en pie.*)

PEZ. ¡Alza pilili!
¡Que feo eres!...

D. MEN. (*Enfurecido.*) Ya me falta
la paciencia....

PEZ. ¡Olé, salero!
Tienes sangre!...

D. MEN. ¡A ver, mi espada! (*La coje.*)

PEZ. No se dispare, chiquet.
Tu debes de ser de Játiva;
como gastas zaragüelles....
(*Lo agarra por un brazo.*)
Cóm te dius?

D. MEN. (*Amenazador.*) ¡Suelta!

PEZ. (*Sacando la botella.*) Calla!
Toma un sorbo.

D. MEN. Es que te burlas?

PEZ. Jé! jé!

D. MEN. Pues eso faltaba!

PEZ. Toma, barbian, echa un trinquis.

D. MEN. Por San juan!...

PEZ. Ház unas gárgaras,
paeces tonto!

D. MEN. ¡Vive Cristo!

PEZ. Pero, chache, ¿que te pasa?
Tomaste una papalina
y has venido á reposarla?
Bravo! yo tambien estoy
entre dos luces.... no te hagas
el santo; sorbe, barbian
que las penas asi acaban....
Toma un poco salchichón. (*Le dá.*)
Está lleno de migajas
de tabaco, mas no importa....

D. Men. En verdad que tengo ganas....
(D. Mendo acepta y los dos comen y beben.)
Pez. Lo ves?
D. Men. Dame otro pedazo.
Pez. Toma; pero bebe.... ¡estáuta!
Aixó es molt bó.
D. Men. No te entiendo.
Pez. No hablas como los de Játiva?
D. Men. Yo soy Don Mendo!
Pez. ¡Ole ya!
Te digo que tienes gracia!
Yo soy Pezuñas; el chico
mas curro de la comarca,
del orbe, del estrangero,
y todo el resto de España!
Pero.... ¡que feo que estás!
(Señalando al casco.)
¿Que chisme es ese que gastas?
D. Men. El casco!
Pez. A ver? ten mi gorra.
(Cambian el casco y la gorra.)
D. Men. Es prenda que me entusiasma.
Pez. Olé, barbian, asi estás
mejor.... te viene pintada!
Estás.... para darte un tiro!...
Y yo.... que tal?
D. Men. *(Con desden.)* No te encaja.
Pez. ¿Que has dicho?
D. Men. Para llevar
esas prendas.... hace falta
tener sangre....
Pez. Te figuras
que yo tengo acaso horchata?
D. Men. *(Abstraido.)*
¡Mis vasallos!... Mis princesas!...
Mis castillos!... Mis mesnadas!...
Mi esposa!...
Pez. Tu eres casado?

D. Men. Y noble!... y señor de Almansa!...
y caballero feudal!...
Pez. Estás barlú por las trazas!
Noble?.... me cargan los nobles....
y á tí tambien....
D. Men. Si haces gala
de eso, monto pronto en cólera
y ni la bula te salva!
Pez. Jé! jé!
D. Men. No me comprometas!
Ó reñimos.... ó te callas!
Pez. Jé! jé! que curda mas fina!
D. Men. No sigas con esas chanzas!
Respeta el recuerdo heróico
de mis abuelos!... no invadas
el terreno del honor,
pues no respondo de nada!
Pez. Me revienta la nobleza!
Jé! jé! toma tripa, máula.
D. Men. Por Dios!... (*Furioso.*)
Pez. Y por San Benito!...
Me carga la aristócracia
y me importan tus abuelos
lo mismo que una patata.
D. Men. Ea.... todo se acabó!
Se rompió nuestra alianza!
Al cielo quise apelar
para qué me diera calma,
y el cielo no me escuchó:
Que él responda!
(*Desenvaina la espada.*)
¡Ponte en guardia!
Pez. Chavó, tienes la gran túnica!
D. Men. Defiéndete!...
Pez. Ten cachaza.
D. Men. Defiéndete, ó te acuchillo!
Pez. Vamos, hombre, no seas guasa.
D. Men. Toma. (*Le dá un golpe.*)

PEZ. ¡A mi? ¡redios! panóli!
A mi darme con la espada?
Se acabó: ¡tocar á muerto!
Ea.... salga lo que salga!
(*Se pone la mano en la boca é imita el toque del clarin de la plaza de toros. Saca una descomunal navaja. Lucha cómica, dando ambos saltos sin alcanzarse hasta cuando en el diálogo se indica.*)
Te juro que te he de abrir
una gatera en la panza!
D. MEN. Te advierto que mueres, ¡pillo!
PEZ. Procura acertar, ¡canalla!
D. MEN. Esta es una lucha indigna!
PEZ. Esta es una contradanza!
Pero vas á irte al infierno
dando el punto de la Habana!
Toma! (*Le dá un navajazo.*)
Y otra! (*Otro.*) que no quede
sin ventilación la casa.
D. MEN. ¡Muerto soy! (*Cae.*)
PEZ. Hombre, dispensa!
D. MEN. Dios mio!... Socorro.... guardias!
(*Se abre la puerta y entran precipitadamente el Inspector y el Médico; á su tiempo el Sereno.*)

ESCENA ÚLTIMA.

DON MENDO, PEZUÑAS, INSPECTOR, MÉDICO y SERENO.

INSP. Que es esto?
D. MEN. Que me han muerto!
PEZ. Fué una broma.
INSP. Quien es el asesino?
D. MEN. Ese canalla!
INSP. Un médico, enseguida. (*A la puerta.*)
PEZ. Yo no he sido;

es que el señor cogió la gran tajada!

INSP. Ya se verá despues.

D. MEN. Muero con honra;
luchando por mi honor!

PEZ. Vaya una hazaña!

D. MEN. Socorredme, por Dios.... siento en el pecho
una horrible opresión.... mortales ánsias
y con mi aliento frio.... agonizante....
entre angustias sin fin se escapa el alma!

MÉDICO. (*Muy precipitadamente.*)
¿Que ocurre? es un herido? Observaremos.
(*Reconoce á D. Mendo muy cómicamente.*)
Diablo! es una lesión extraordinaria!
Penetrante de abdómen.... muy profunda...
y con peritonitis....

D. MEN. ¡Ay!

MÉDICO. Traumática!
Avulsión de las vísceras del vientre!...
Fiebre!... frio sudor.... gran hemorragia!...
Los intestinos á la vista.... ¡cielos!
si salen por aqui catorce varas!
(*Va estrayendo intestino secos de cualquier animal, que á prevención los tendrá D. Mendo entre las ropas y los va liando en el bastón.*)
Se los pondremos nuevos; ahora es tiempo
de que vendan las tripas muy baratas!

D. MEN. Ay! ay!... ¡que horror! dejadme que sosiegue!
no me martiriceis.... que muera en calma.
Del sepulcro me alcé.... ¿quien me dió vida?
Si yo tranquilo, há siglos, reposaba,
á qué sacarme de la tumba eterna
si habia de ocurrirme esta desgracia?...
¡Noble fuí! noble soy! noble he vivido!...
El honor conservé con fé sagrada!....
Luché en cien mil combates, derramando
mi limpia sangre, siempre por la pátria,
y en pago de una vida tan sublime,
para premiar al fin tanta constancia,

muero como un caballo de los toros!...

PEZ. Pues arrastrarlo fuera de la plaza.

D. MEN. ¡Adios!!...

PEZ. Dé usté espresiones á su abuelo!

SERENO. (*Por el foro dirigiéndose al Inspector.*)
Señor, el Juez al puntu aquí me manda
á que le lleve presu al asesinu
del guarda de consumos....

INSP. Ya.... no es nada.
Está espirando ahí....

SERENO. Dios lu perdone!

D. MEN. ¡Adios!!!...

PEZ. ¡Que usté descanse!

D. MEN. ¡Muchas gracias!

INSP. Llevarlo al Hospital....

D. MEN. Desde el sepulcro
Á morir como un perro!...

PEZ. ¡Será guasa?

(*Entre el Sereno y el Médico tratan de levantar á D. Mendo, para preparar mejor la caida que sigue.*)

D. MEN. Soy ya cadáver yerto.... ahora es de veras....
que el cielo... os pida cuenta.. de esta infamia!
(*Cae desplomado. Se oye fuera que el coro canta muy piano la copla del final del Cuadro segundo. Pezuñas saca la botella del vino y bebe tranquilamente. Los demás personajes forman grupo al rededor de D. Mendo. Cuadro.*)

FIN.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de los Sres. *Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo, 2; de *D. Antonio San Martin*, Puerta del Sol, 6; de *Don M Murillo*, calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado*, calle de Esparteros, 11; de *Gutemberg*, calle del Príncipe, 14; de los Sres. *Simón y C.ª*, calle de las Infantas, 18; de *D. Hermenegildo Valeriano*, calle del Horno de la Mata, 3; y de los Sres. *Escribano y Echevaría*, plaza del Angel, 12.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la ADMINISTRACION LIRICO-DRAMATICA.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta ADMINISTRACION acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.